



Lima, 19/7/8 No. 10 Año I

Dirección: Antonio Cisneros
Redacción: Marco Martos
Diseño: Claude Dieterich
Diagramación: Lorenzo Osorio
Artes: Emilio Huamaní
Fotografía: Mariel Vidal
Corrección: Mito Tumi
Coordinación: Cecilia Seminario
Composición: RUNAMARKA
Impresión: Perú Helvética

Se solicitan colaboraciones. No
se mantiene correspondencia
sobre las no publicadas.



el Caballo rojo



19 de julio de 1977: Como un río de leones

Estos son fragmentos de una entrevista a Ernesto Cardenal. Sacerdote, poeta, cristiano y marxista. Actualmente ministro de Cultura. Con ello, rendimos homenaje a Nicaragua en su primer aniversario de la liberación.

 Los hombres no pueden ser hijos de Dios si antes no son plenamente hombres. En condiciones inhumanas no puede florecer la santidad. Por eso la primera tarea del cristiano ahora es hacer la revolución. La lucha revolucionaria es una lucha sacerdotal, como dijo Camilo Torres.

SOBRE LA MISION DE LA IGLESIA

La Iglesia tiene una misión muy importante en estos momentos en América Latina. Y yo creo que a ella le toca, sobre todo, predicar el comunismo. El obstáculo más grande que tiene la revolución en América Latina es el miedo al "comunismo". Aún los pobres tienen ese miedo. Conocí a un campesino en Nicaragua, muy pobre, que tenía miedo al comunismo porque le iban a quitar las gallinas. La iglesia ha contribuido en gran medida a meterle a la gente ese miedo. Ella puede ser ahora un factor muy importante para quitar ese miedo, y así acelerar la revolución. Por eso yo siempre que puedo predicar ante un público numeroso en una iglesia (no siempre puedo) lo hago mencionando la palabra comunismo, y hablo a favor del comunismo.

Además el comunismo es profundamente cristiano. Es más, es la esencia del cristianismo. La palabra comunión es lo mismo que comunismo. San Pablo usa una misma palabra griega, KOINONIA, para la comunión eucarística y para la comunidad de bienes. Y usa también la misma palabra para la unión de los hombres con Dios; lo que él llama la comunión (o comunidad de bienes) del Espíritu Santo. O lo que podríamos llamar: el comunismo que hay entre los hombres y Dios. Por cierto que para Pablo la puesta de bienes en común y la eucaristía y la comunión con el Espíritu Santo son una misma cosa, y cuando en la Espístola a los Hebreos habla de la puesta en común de los bienes dice que ése es el sacrificio que agrada a Dios. Como quien dice: la verdadera misa.

SOBRE EL COMUNISMO

El comunismo según Marx, la sociedad en la que ya no habrá egoísmo ni injusticia de ninguna clase, es lo mismo que los cristianos entendemos por reino de Dios en la tierra. Y el comunismo como lo entendió Marx ("de cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades") es el sistema social de los primeros cristianos. Los Hechos de los Apóstoles dicen que ninguno decía que las cosas fueran suyas porque todo era de todos, y se repartía a cada uno según sus necesidades.

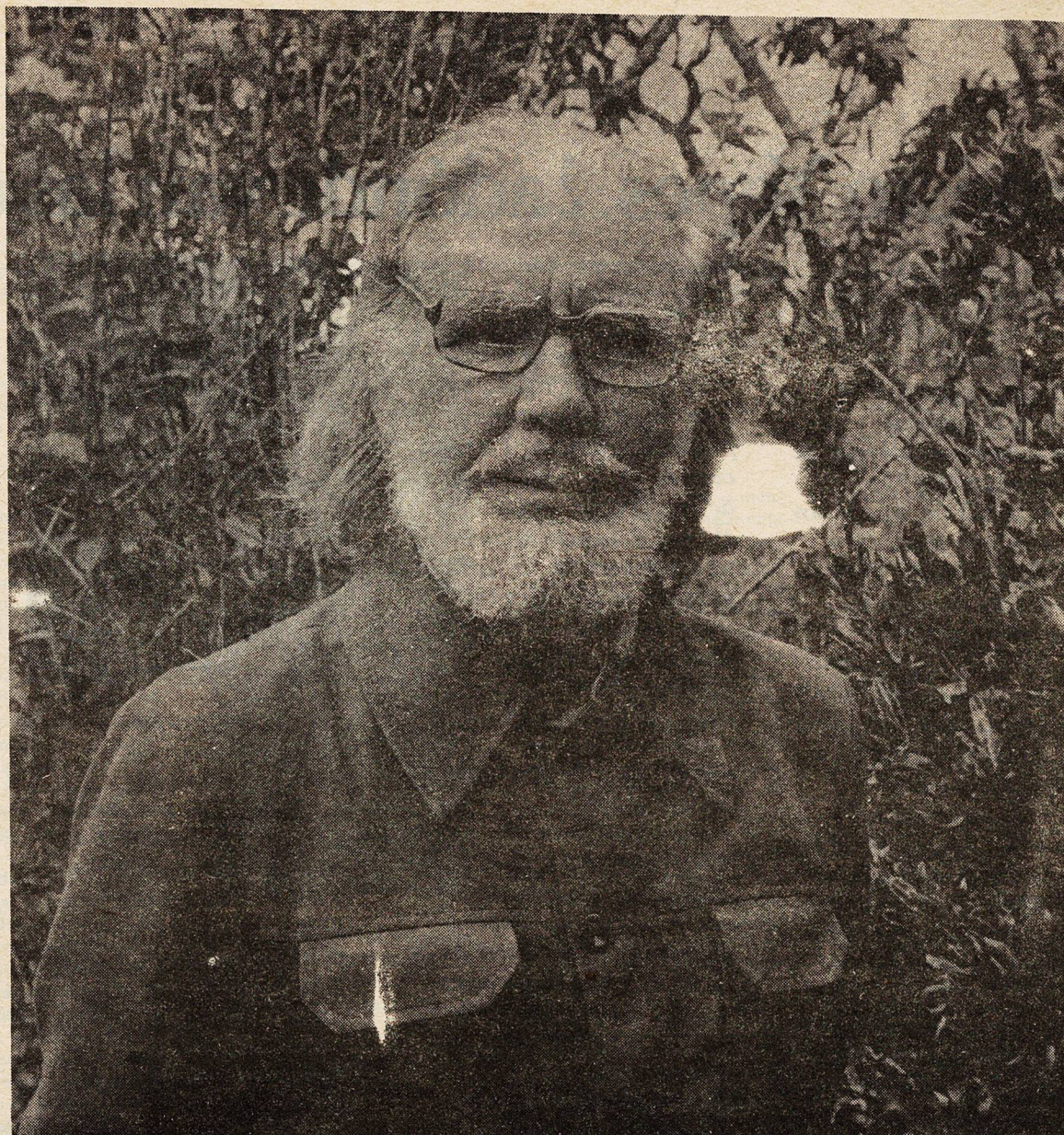
Cuántas confusiones ha creado la propaganda capitalista. Yo me he encontrado gente culta que me ha dicho: "Yo estoy de acuerdo con el marxismo pero no con el comunismo". Por Comunismo entienden Stalinismo. Que es como entender por Evangelio, la Inquisición.

Y no sólo en América Latina. Acabo de estar en Alemania, y cuando en mis intervenciones públicas yo hablaba de marxismo siempre había alguien que atacaba el marxismo citando el caso de la Unión Soviética. Yo tenía que recordarles que Marx no era ruso sino alemán. Lo que quería decir que el marxismo era universal, pues había un marxismo muy ruso, y otro muy chino, y otro cubano que era muy latinoamericano, y también iba a haber un marxismo alemán.

En un famoso monasterio benedictino en Alemania, los monjes se espantaron porque yo defendía el comunismo. Les tuve que recordar que ellos eran comunistas, según su regla de San Benito. Tenían todas las cosas en común. Les recordé un capítulo de su regla, donde San Benito condena lo que él llama "el infame vicio de la propiedad privada". Discutieron conmigo hasta muy avanzada la noche pero al final me dieron la razón.

SOBRE CRISTIANISMO Y COMUNISMO

En América Latina se están uniendo cristianos y marxistas para hacer la revolución, y esto es una cosa nueva en el mundo. Yo creo que éste será el gran aporte de América Latina a la revolución mundial. Se trata de un cristianismo distinto del que era antes, un cristianismo que no es antirrevolucionario; y un marxismo distinto, que no es



Ernesto Cardenal: Nicaragua, el arte y el compromiso

anticristiano.

Fidel ha dicho que un cristiano podía ser revolucionario. Y el Che dijo que cuando los cristianos fueran realmente revolucionarios la revolución de América Latina será invencible. Después de esta experiencia latinoamericana ni cristianismo ni marxismo van a volver a ser lo mismo que antes.

En Venezuela oí decir a un viejo líder del Partido Comunista que ahora que los cristianos se estaban haciendo revolucionarios iba a ser posible la revolución en América Latina. Que ellos antes habían creído que la revolución se podía hacer sin los cristianos pero que en eso no habían sido buenos marxistas, porque no habían tomado en cuenta que el pueblo era cristiano, y que una revolución así tendría que ser una revolución sin el pueblo y por tanto una falsa revolución. (Estábamos en una gran reunión de gente humilde que en su mayoría eran cristianos y

revolucionarios).

Y Fidel me dijo en Cuba que el aporte de los cristianos no sólo era importante para lograr el triunfo de la revolución, sino que lo era más todavía para después, "para los sacrificios que exige el establecimiento del socialismo".

Si los marxistas necesitan de los cristianos para el establecimiento del socialismo también los cristianos necesitan del marxismo para el establecimiento del reino de Dios en la tierra. Para que se pueda celebrar válidamente la eucaristía, como decía Camilo Torres.

Garaudi, el comunista francés, se ha atrevido a decir que así como el cristianismo sin el marxismo estaría incompleto, también estaría incompleto un marxismo sin San Juan de la Cruz.

SOBRE EL MARXISMO

Soy un marxista que cree en Dios y en la vida después de la muerte. Creo que es-

to no se opone al marxismo sino que lo complementa. Como dijo nuestro poeta Coronel Urtecho aquí en Solentiname, en uno de estos comentarios del Evangelio con los campesinos: "El dogma de la resurrección de la carne significa que la revolución no acaba en este mundo, que el comunismo sigue después de la muerte".

Y yo repito a Porfirio Miranda, que en su libro Marx y la Biblia dice que si no triunfamos sobre la muerte triunfaría definitivamente el statu quo.

Marxismo y cristianismo no son incompatibles; lo cual no quiere decir que los confundamos, porque no son lo mismo. Democracia y cristianismo no son incompatibles, y eso no quiere decir que sean lo mismo. Pero en América Latina no tiene sentido hablar de cristianos marxistas; porque ya hay tantos cristianos que son marxistas. Chardin había profetizado que cristia-

nos y marxistas se encontrarían en la cima; eso ya ha sucedido en América Latina.

Creo que América Latina producirá unos tipos nuevos de marxismo, muy peculiares y muy interesantes. Cuba produjo ya la primera modalidad. Y habrá otras modalidades. El marxismo según Lenin es "el análisis concreto de las condiciones concretas".

El marxismo fue anticristiano, pero porque el cristianismo era antirrevolucionario.

Pero la verdad es, como dice el apóstol Santiago, que los que persiguen a los cristianos son los ricos.

Yo creo, como dice el Padre Camilo, que no se puede ofrecer en forma auténtica un sacrificio de la misa si antes no se ha realizado en forma efectiva —o sea con la Revolución— el amor al prójimo.

No podemos sentarnos a la misma mesa para la eucaristía si estamos divididos en clases. Esa "no es la Cena del Señor" como dice San Pablo.

El socialismo es un sistema económico que hace posible vivir el Evangelio. Vivir en la sociedad, sin que uno se tenga que retirar al desierto, o a la vida religiosa.

ismo

"Se trata de que reine la igualdad" como dice San Pablo en la Epístola a los Corintios.

El socialismo no era posible en la Edad Media, allí sólo era posible el feudalismo y San Benito lo que hizo entonces fue fundar monasterios.

Yo creo, como dice el teólogo norteamericano Jordán Bishop, que la Iglesia tiene que ser el sacramento, el signo, de una sociedad socialista, de una sociedad sin clases.

SOBRE EL MARXISMO Y LA RELIGION

Marx y la religión son incompatibles. Pero no Marx y la Biblia. El mensaje de la Biblia es completamente marxista, aun en lo que se refiere a la religión. Hay que leer el libro que escribió el jesuita mexicano Porfirio Miranda, Marx y la Biblia (él ya no es jesuita). Como él lo hace ver muy bien, el Dios de la Biblia está siem-

pre diciendo a través de los profetas, que él no quiere culto, está aburrido de las plegarias, de las oraciones, de los sacrificios, del incienso, de los ayunos. Lo que quiere es que se rompan las cadenas de los oprimidos, que no se explote al débil, que no se despojen a los huérfanos y a las viudas, que haya justicia entre los hombres. Y el mensaje que predicó Cristo es en la misma línea.

El cristianismo no es una religión sino una fe. Y el marxismo es una ciencia (y una práctica de esa ciencia). Y no tiene por qué haber contradicción entre la ciencia y la fe —eso se ha sostenido tradicionalmente en el cristianismo—.

También puede hablarse del marxismo como filosofía. Y podría haber una contradicción, o no haberla. Ahora algunos teólogos latinoamericanos están haciendo una teología con esa filosofía, que está más cerca de la Biblia que la de Aristóteles.

Y en América Latina no sólo hay una teología marxista. También empieza a haber una Teología Mística marxista. Cuando yo estuve en Chile me llegó a ver a mi hotelito un religioso y me dijo: "Usted dijo anoche en

la televisión que un cristiano puede ser marxista. En Chile algunos sacerdotes y religiosos decimos otra cosa: que actualmente un cristiano, para ser auténticamente cristiano, debe ser marxista". Por cierto que cuando le conté después al presidente Allende que había oído esto en Chile, se asombró mucho. Después se lo conté a Fidel, en la conversación que tuve con él en La Habana, y Fidel en cambio no se sorprendió en absoluto; me dijo: "¡Por supuesto!".

Bueno, ese religioso que me llegó a ver me dijo también: "Nosotros creemos que la religión es funesta y debe acabar. La humanidad ahora es como una niña de 12 años. Antes esta niña jugaba con muñecas; le gustaban los cuentos de hadas; está totalmente dependiente del papá y la mamá. Eso fue la religión en la infancia de la humanidad. Pero ahora la niña ha crecido y ya no quiere jugar con muñecas.

También quiere hacerse independiente, y cree que se basta sola. Este es el ateísmo al que está entrando ahora la humanidad y es un progreso en su desarrollo. Pero la niña de 12 años todavía no es una mujer. Un día su cuerpo habrá madurado más, y entonces se sentirá sola y que no está completa, y sentirá la necesidad de amar. Allí aparece Dios: el Esposo que se desposará con esta Humanidad. Ahora todavía no hay Humanidad, sólo hombres. El cuerpo de la niña tiene que desarrollarse más. Por ahora no conviene perturbarla hablándole mucho del esposo, ella todavía no siente la necesidad de él. Y en realidad ahora lo único que importa es que ella se haga mujer. Por eso la única prioridad ahora es la Revolución. Formar la Humanidad completa. Pero conviene hablar de vez en cuando a la niña de su futuro matrimonio, para que no crezca egoísta, o se haga lesbiana, o se desespere en su adolescencia sintiéndose sola y se suicide. Esa es la función del contemplativo. Aun los ermitaños tienen un papel revolucionario muy importante. No todas las células del cuerpo maduran al mismo tiempo; algunas células sexuales pueden madurar antes y sentir ya desde ahora la necesidad de esa unión: esos son los contemplativos. Esa unión ya se consumó, individualmente, en la persona de Jesucristo. Después se va a consumir en la humanidad entera. Pero la tarea inmediata es la Revolución".

Este religioso pertenecía al MIR y andaba armado. Me dijo que estaba casi en la clandestinidad. Eso me sorprendió mucho. Era en 1971. Ahora, después del golpe fascista, comprendo por qué ya desde entonces andaba así.

SOBRE LA IGLESIA

Los que están con el poder y el dinero no pertenecen a la Iglesia de Cristo. En realidad están fuera. En cambio Cristo dijo: "Tengo otras ovejas que no están en este aprisco". Esas otras ovejas son los que luchan por la justicia sin ser cristianos. Son la otra Iglesia de Cristo. (Ernesto Cardenal).

Poesía/Juan Revueltas

AMOR EN LA COLINA 55 I

*La tierra perfumada
una piedra en la mitad de la espalda
en las paredes raíces gusanitos
fresco de día
de noche no sé dónde terminas.
Tumba amante casa cueva
me costaste ampollas en las manos
tres morteros cayeron cerca y me tapaste
toco tus bordes imprecisos con cariño
te huelo mía y del cumpa de al lado
te saludo hueco de tierra
trinchera.*

AMOR EN LA COLINA 55 II

*Cuando te abrazo entre mis piernas
en la noche
para que no te mojes
y te unto luego con ese aceite de bebe finito
y te apoyo en mi hombro contra mi cara
bajo la luna de las postas
es que siento que te has convertido en mi preocupación
principal*

*objeto de los cariños que ahorita
no puedo dar sino a ti y a los cumpas
y sé que sin conciencia me cuidas
o mejor dicho tu ojo es el mío.
Te has vuelto indispensable en los días
de la mayor intensidad vivida
te alimento con mesura
nunca dejo que te vuelvas muy caliente
ni me excedo contigo
nos guardamos respetuosa distancia
hasta que de ti sale fuego
y entonces nos volvemos uno
apretados sólidos
llenos de futuro
y tú que vienes de fuera de manos sucias
eres indispensable requisito de las alegres auroras rojas
tan fundamental como los muchachos de mi escuadra
o los miembros de la Dirección Nacional
camarada FAL.*

AMOR EN LA COLINA 55 III

*El 9 de julio la EEBI tiraba con todo
bombas en puta según Carlitos.
Había hecho la posta
te encontré metida en mi trinchera
nos amamos vestidos
empapados de lluvia
tú médico internacionalista
yo internacionalista solamente
se confundía
el BANGANN DE LOS MORTEROS
con el tuntún de los pechos
te llamabas ese día
Ada
pero con h.*

Estos tres poemas fueron escritos por un combatiente sandinista del "Frente Sur Benjamín Zeledón". Juan Revueltas es su seudónimo. Los publicamos como un homenaje al primer aniversario de la revolución.